

MOVEMOS EL MUNDO. DOSSIER 8M 2020

VOLVIMOS MUJERES

**SOMOS CAPACES DE CONSTRUIR UN
MUNDO SIN PREPOTENCIA**

SANDRA TORLUCCI



Crédito de la foto: Mai Zárate



<http://ceap.sociales.uba.ar/>



@CEAP_UBA



Somos capaces de construir un mundo sin prepotencia

Sandra Torlucci, Rectora de la Universidad Nacional de las Artes

Volvimos para ser mujeres, una proposición que enuncia claramente una acción y un objetivo. Toda una declaración de principios políticos. Sólo tiene un sentido negativo, fue un fallido, algo que no se tenía la voluntad de decir. Es comprensible porque para un presidente varón pronunciar en voz alta que la femineidad es un valor es difícil ya que desde hace siglos ser mujer es ser un subalterno. En las repúblicas modernas como la nuestra, tan liberal, tan “progre”, lo político durante mucho tiempo no fue cosa de mujeres, mucho menos la política, todavía en algunas escuelas a la Ley Saenz Peña la consideran pionera por legislar el voto universal, secreto y obligatorio. ¿Por qué llamaron universal a aquel voto que excluía a las mujeres como ciudadanas? Seguramente porque para nuestros modernos políticos el hecho de que a las mujeres se les “permitiera” votar significaba un progreso liberal. Pero recién en 1949 el voto en Argentina fue universal. El 50 % de la ciudadanía femenina pudo sacar su libreta cívica y votó. Tal vez ese sea el antecedente más importante de las conquistas de paridad e igualdad de género. Esas conquistas fueron creciendo. En Argentina las mujeres fueron las garantes de los derechos humanos, las que iniciaron una lucha que aún continúa como una Antígona gigante y multitudinaria defendiendo los derechos políticos de sus hijas e hijos, el derecho a la identidad de sus nietas y nietos y luego defendiendo el derecho de otros colectivos sociales, Madres de Plaza de Mayo, Abuelas, Madres del dolor, Madres contra el Paco y otras tantas agrupaciones con nombres de mujeres como la Fundación María de Los Angeles. Todas ellas clamaron contra la injusticia y lograron a lo largo de décadas el reconocimiento de los derechos de tantas y tantos

Volviendo a la frase que nos convoca y en consonancia con las agrupaciones de derechos humanos y derechos civiles, entre los años 2003 y 2015 esos derechos se garantizaron a través de políticas de estado, se dictaron las leyes que tienen por objeto eliminar la violencia y lograr la igualdad entre todes. Volver es volver a esas políticas que pretenden eliminar las desigualdades y con ellas el dolor, la discriminación, y una vez que el piso sea parejo, el mismo para todas las personas, entonces generar las condiciones de surgimiento de otro mundo.

Y entonces volvimos mujeres. El nuestro es un colectivo, no un universal; un colectivo que incluye en su lucha a las diversidades genéricas y también a otras personas marginadas por el patriarcado neoliberal y colonial. Las luchas de las mujeres incluyen luchas de clase, luchas por la igualdad en el mundo, por el buen vivir. Las mujeres que enfrentamos al patriarcado trazamos una línea que atraviesa todas las esferas de la vida, una línea que une en lugar de separar que tiene claros sus objetivos y que para lograrlos hace lo que haga falta sin especular.

Las mujeres que volvimos el último diciembre sabemos ser comunitarias y generosas, anteponemos el amor cooperativo a la competencia, nos unimos inclusive ante las derrotas para que la tristeza no ocupe un lugar protagónico. Somos capaces de distribuir de manera equitativa en épocas de carencia, y de hacerlo con alegría. También somos capaces de disfrutar la abundancia de manera solidaria. Nos enfrentamos a los grandes peligros sin cobardía. Eso nos hizo fuertes, a pesar de que en política a veces nos llaman exageradas, desmedidas, locuaces, débiles, entendimos que estos adjetivos, sólo son defectos para la vieja política. Somos capaces de construir un mundo sin prepotencia.

Ser mujer en una sociedad patriarcal nunca es un mérito, por eso aprendimos que nuestros logros y nuestros fracasos nunca dependen de nuestra individualidad, siempre trabajamos considerando a las otras personas y nos unimos ante la injusticia y el dolor para enfrentarlos. Seguramente el fallido de nuestro presidente anuncia la esperanza de una nueva política, una política que se asume feminista, que se enorgullece de serlo, que insta a quienes mueven el mundo por el odio, el miedo y la división, a pasarse al lado difícil, el del trabajo, al que crea otras condiciones, que siempre es el lado del amor.



Crédito de la foto: UNA

Dossier 8M 2020 VOLVIMOS MUJERES

La noche de su asunción presidencial, un fallido de Alberto Fernández nos arrancó sonrisas y nos dejó muchos interrogantes: ¿qué significa “volver para ser mujeres”?

Tenemos allí enunciadas dos grandes cuestiones: por un lado, el tema de la vuelta, que como sabemos nunca es volver a ser igual a lo que fuimos; por otro lado, el devenir mujeres, porque como también sabemos, mujer no se nace, se llega a serlo.

Con la certeza de que no se trata tanto de develar sentidos como de crearlos, es que invitamos a ocho mujeres que hoy ocupan cargos públicos a que nos compartan sus ideas sobre el volver mujeres, los desafíos de la gestión pública en el marco de una vuelta con poco de épica y sí mucho de sacrificio, las tensiones, contradicciones y articulaciones entre un feminismo que grita “el Estado opresor es un macho violador” y un gobierno que intenta tener como sello la transversalización de la perspectiva de género en las políticas públicas, los avances y los desafíos pendientes para las mujeres en la arena política, entre otras problematizaciones.

Coordinadoras del dossier: Belén Sotelo y Daniela Perrotta